

„gética para la buena administracion; porque el alma de  
„un Sacerdote debe estar mas pura que los rayos del sol.

165. „No solamente debe estar el Pastor puro y lim-  
„pio de toda mancha para ser digno de emplearse en tan-  
„altos misterios; además de esto es necesario que sea pru-  
„dente, de grande experiencia, adornado de sabiduría, y co-  
„nocimiento de todo quanto pertenece al mundo; como tam-  
„bien de los que estan mas metidos en él. Tambien es pre-  
„ciso que haya adquirido tal fortaleza de alma, que ya no  
„viva en medio del mundo con menos seguridad que los So-  
„litarios en los montes y en lo mas retirado de los desier-  
„tos.

166. „Hacer Capitanes de los Soldados de Jesuchristo  
„á los que son incapaces de gobernarlos, ¿no es esto hacer  
„Capitanes de los que son soldados del diablo? Porque quan-  
„do aquel que ha de disponer en batalla los Soldados es-  
„pirituales de Jesuchristo, armarlos y animarlos á pelear es  
„el mas flaco de todos, se puede decir que entrega á su  
„enemigo aquellos que estaban confiados á su fe: y que de  
„este modo hace el exercicio de Capitan para servir al de-  
„monio, y no para servir á Jesuchristo.

*Sentencias de los libros de la compuncion del corazon.*

167. „El tiempo de la presente vida tan llena de ma-  
„les y pecados, es un tiempo de lágrimas y de afliccion.  
„A la verdad, que el que quisiere exâminar mas parti-  
„cularmente todos sus desordenes, si esto es posible, no  
„podrá contener el llanto: porque todas las cosas estan en  
„este mundo en tanta confusion y desarreglo, que no pa-  
„rece que hay el menor rasgo de virtud. Todo está lleno  
„é inundado de maldad; y lo mas despreciable es, que no  
„nos mueve á sentimiento la vista de tantos males, ni ad-

„vertimos á los otros que los eviten.

168. „Si alguno viniese de un país tan distante que  
„jamás hubiese oido hablar de nosotros, y sabiendo aquí  
„quál es la ley de Jesuchristo, viese el desorden con que  
„viven los Christianos, no dudo que nos tendria por los  
„mayores enemigos de Jesuchristo, y por los hombres mas  
„opuestos á sus preceptos; porque verdaderamente vivimos  
„como si hubieramos hecho empeño de practicar en todo lo  
„contrario de lo que nos dexó mandado.

169. „Para que nos muevan las cosas de Dios es pre-  
„ciso buscar el silencio y el reposo; no tanto de los lugares  
„como de los corazones; porque si en nuestra alma lleva-  
„mos un deseo y amor sincero del reposo, aun en medio de  
„las ciudades estaremos libres de las inquietudes.

170. „Señor, si exâminais las iniquidades, ¿quién  
„podrá sufrir vuestro juicio? Quando David hablaba de  
„este modo, conocia muy bien que delante de Dios so-  
„mos reos de una infinidad de pecados, y que los que pa-  
„recen mas leves, y tal vez no los vemos, se nos repre-  
„sentarán algun día en el juicio para ser castigados con mu-  
„cho rigor.

171. „Es muy bueno traer á la memoria los pecados  
„pasados, aun aquellos que Dios nos ha perdonado, esto mis-  
„mo nos mueva á amarle mas, á confundirnos de haberle  
„ofendido tanto, y á concebir mas vivos sentimientos de  
„compuncion; considerando, que si su misericordia no nos  
„hubiera socorrido, el enorme peso de tantas culpas nos hu-  
„biera abismado en lo profundo del infierno.

*Sentencias de diversos tratados.*

172. „Debemos persuadirnos á que todo lo que Dios  
„nos envia es para nuestro bien, y no exâminar particular-

„mente las razones , ni inquietarnos por lo que ignoramos.

173. „ Todos los días estan cayendo almas heridas del „ pecado , y ninguno las llora ; mas quando vemos sufrir en „ el cuerpo algun dolor , todos dicen que es cosa dura é in- „ soportable. ¿No es preciso estar poseidos del espíritu del „ demonio para juzgar tan terrenamente de las cosas ?

174. „ Es preciso pasar toda su vida en trabajos y con- „ tinuos combates , si queremos gozar del descanso y de los „ bienes de la eternidad. Si alguno fuese tan delicado y tan „ aficionado á los gustos de esta vida , que imagine poder „ gozar aqui de los placeres del mundo , y en el cielo de „ los que estan preparados para premio de los buenos , le „ declaro que se engaña mucho , y que se engaña á sí mis- „ mo. Escuche , pues , aquellas palabras del Santo Job : *To- „ da la vida del hombre sobre la tierra es una continua „ tentacion.*

175. „ Job se habia impuesto una ley de no poner los „ ojos en doncella alguna ; porque sabia , que no solamente „ viviendo con ella en una misma casa , sino tambien con las „ miradas demasiadamente curiosas , era , no digo dificil , sino „ casi imposible no recibir algunas heridas y perjuicios : y „ esto es lo que hacia decir á este hombre Santo : *no quie- „ ro ni aun pensar en doncella.*

176. „ Llamó Jesuchristo *estrecho y dificil* á su cami- „ no ; y tambien le llamó *yugo suave y carga ligera* ; por- „ que aunque sea pesada por su naturaleza , se hace muy „ ligera con el afecto , con la alegría y con el fervor de los „ que la llevan. Asi vemos que los que han abrazado el „ camino estrecho , van mas alegres y contentos que los que „ caminan por el mas ancho : no porque muchas veces no se „ vean afligidos , sino porque como estan ya superiores á las „ aflicciones , no sienten tanto sus golpes como las gentes del „ mundo , que los tienen por insoportables.

177. „ La vida crucificada es la raiz y el fruto de la „ virginidad.

*Sentencias de los libros contra aquellos que reprehenden la „ vida monástica , y de las exhortaciones „ á Teodoro.*

178. „ A nosotros nos corresponde cumplir con nues- „ tra obligacion , aun quando los otros no quieran sacar uti- „ lidad de nuestras diligencias y cuidados.

179. „ No juzga Dios de la penitencia por lo largo „ del tiempo , sino por el afecto del corazon. Los Ninivi- „ tas no necesitáron largo espacio de tiempo para conseguir „ el perdon de sus pecados , y el buen Ladron casi en un „ instante mereció la entrada en el paraíso.

180. „ La vida presente es muy semejante á una co- „ media , en la que uno hace el papel de Emperador , otro „ de General de ejército , otro de Soldado , otro de Juez , „ y asi de los demás estados ; y quando llega la noche , y „ se acabó la comedia , el que representaba al Emperador „ ya no es reconocido por Emperador , el que hacia de „ Juez ya no es Juez , y el Capitan ya no es Capitan : lo „ mismo sucede en el dia que dura esta vida , al fin de la „ qual cada uno de nosotros será tratado , no segun el per- „ sonage que representó , sino segun las acciones que haya „ executado.

181. „ Solamente quando se vive para Jesuchristo , y „ se sirve á él solo , es el hombre libre y está desprehendido „ de los cuidados é impedimentos del mundo.

*Sentencias sacadas de las cartas.*

182. „ Tal es la naturaleza de la virtud , que los mis-

„ mos que la combaten no pueden menos de admirarla ; y  
„ tal es , por el contrario , la naturaleza del vicio , que los  
„ mismos que le siguen se ven precisados á condenarle.

183. „ Los trabajos del espíritu , quando los sufrimos  
„ con paciencia y accion de gracias , pueden hacer que me-  
„ rezcamos mas excelente premio que padeciendo trabajos  
„ corporales.

184. „ El pecado tiene esta propiedad : que antes de  
„ cometerle , embriaga en cierto modo al pecador ; y des-  
„ pues de haberle cometido , le quita el gusto de que se ha-  
„ bia valido para engañarle : de suerte , que se queda el  
„ pecador solo con su pecado , el qual le sirve de acusador ,  
„ y con su conciencia , que le sirve de verdugo que le des-  
„ pedaza , le atormenta , y le oprime : pero estas solo son  
„ penas de esta vida ; porque en la otra bien sabeis quán  
„ grandes estan preparadas para los que hayan caido en pe-  
„ cados.

185. „ Persuadios á que solo hay una verdade-  
„ ra calamidad , que es el pecado , y que todo quanto sobre-  
„ sale en este mundo es una fábula , asi su grandeza , co-  
„ mo su autoridad , alabanza y honra : por ultimo , á que no  
„ hay para ir al cielo otro camino que el de las tribulacio-  
„ nes , segun aquellas palabras del Apóstol : *Es necesario*  
„ *que pasemos por muchas tribulaciones para entrar en el*  
„ *Reyno de Dios.*

186. „ Nada hay que sea tan poderoso Fuerte como  
„ la Iglesia. Cesad , pues , hombres , de hacerla la guerra ;  
„ porque vuestros esfuerzos solo sirven para debilitaros : no  
„ os tomeis con el cielo. Si combatís con un hombre , podreis  
„ ser vencidos , mas tambien le podreis vencer ; pero contra  
„ la Iglesia nunca conseguireis la victoria , por grande que  
„ sea vuestro artificio y esfuerzos. La Iglesia es mas fuerte  
„ que el cielo ; porque el Señor dixo : *El cielo y la tierra*

„ pasarán ; pero mis palabras no pasarán. ¿ Y qué pala-  
„ bras son sino éstas ? *Tú eres Pedro , y sobre esta piedra*  
„ *edificaré mi Iglesia.* Para la Iglesia formó Dios el Cielo ,  
„ y no hizo la Iglesia por razon del cielo ; ( esto debe en-  
„ tenderse de este cielo visible ).

*Sentencias sacadas de sus Sermones.*

187. „ Todos los que somos perezosos y flojos en la  
„ oracion consideremos quánta es su virtud y eficacia. Aquel  
„ mal siervo , que el Evangelio nos representa cargado de una  
„ deuda excesiva para con su Señor , no le hizo presente  
„ sus ayunos , su pobreza , ni otra consideracion semejante ;  
„ mas con estar tan desnudo de virtudes , asi que conoció la  
„ obligacion de suplicarle , el mismo divino dueño se incli-  
„ nó á tratarle con misericordia. No nos cansemos , pues , de  
„ orar.

188. „ No debe salir de vosotros el olor de los perfu-  
„ mes , sino la fragancia de la virtud. Muchas veces no hay  
„ cosa mas impura , ni mas infecta que el alma de aquella  
„ persona que lleva el cuerpo cuidadosamente perfumado.  
„ A la verdad , el gran cuidado de perfumar el exterior ,  
„ es una señal comun de un interior lleno de peste y cor-  
„ rupcion.

189. „ *Despues de haber comido y bebido* , dice Moy-  
„ sés , *cuidado con no olvidar al Señor vuestro Dios.* Pa-  
„ ra enseñarnos que nada nos lleva tanto al olvido de Dios ,  
„ como los placeres y las delicias.

190. „ *Despues de cenar no hemos de ir á la cama* , si-  
„ no á la oracion , si no queremos vivir una vida mas animal  
„ que la de las mismas bestias.

191. „ No hemos venido á este mundo , ni vivimos en  
„ él para comer y beber , antes bien comemos y bebemos

» para poder vivir.

192. „¿No podrá suceder, me direis, que se goce en este mundo y en el otro una entera paz y un perfecto reposo? No; eso es cosa imposible, y en vano buskais semejante estado entre los hombres.

193. „Supuesto que el Evangelio dice: *Que el camino que lleva á la vida es áspero y estrecho*; ¿cómo en otra parte dice: *Mi yugo es suave y facil*? Las primeras palabras pertenecen á la naturaleza de las aflicciones, y las últimas denotan la alegría y sumision de la voluntad para sufrirlas: porque lo que por su naturaleza parece duro é insufrible, se hace suave y facil con la disposicion de la voluntad del que padece. De este modo: *Los Apóstoles, quando los Judios los azotáron, volviéron llenos de gozo por considerarse dignos de haber padecido esta ignominia por el nombre de Jesuchristo.*

194. „No es la hermosura del cuerpo la que debe hacer amables, sino la virtud del alma; no deben ser los adornos, el oro, ni los ricos vestidos, sino la templanza, la probidad y la constancia en el temor de Dios.

195. „Quando Jesuchristo ordenó á sus discípulos que dixesen en su oracion: *No nos dexes caer en la tentacion*, y esto es lo que el Señor practicó, quando estando para sufrir su pasion, dixo á su Padre: *Padre mio, si es posible, pase de mí este caliz*: pretendió enseñar á los Santos á no exponerse por sí mismos á los riesgos, y á no precipitarse temerariamente en las ocasiones peligrosas.

196. „Considerad, pues, la fuerza de las palabras de la oracion del Señor, y la virtud de las doctrinas que contiene; y advertid, como prescribe la ley al amor recíproco entre los hombres, pues no nos mandó decir: *Padre mio, sino Padre nuestro*: para que, enseñándonos

» que tenemos un Padre comun, nos inclinase á tener todos el afecto de hermanos unos con otros.

197. „Quando decimos á Dios: *Santificado sea tu nombre*: no le conferimos la santidad, sino que nos esforzamos por ensalzar con nuestras alabanzas la santidad que tiene por naturaleza: porque es lo mismo que decir, *glorificado sea tu nombre*. Lo que nos advierte, cuán virtuosa debe ser nuestra vida, para que los hombres que la ven, *glorifiquen á nuestro Padre que está en el cielo.*

198. „*Venga á nos el tu Reyno*. Oprimidos, como lo estamos, por la tirania de nuestras pasiones, y expuestos á tentaciones infinitas, que continuamente nos hacen la guerra, tenemos grande necesidad del Reyno de Dios.

199. „El Señor, despues que nos hace renunciar á todos los deseos de la tierra, y vivir en continua esperanza de su Reyno, quiere que digamos: *Hágase tu voluntad, asi en la tierra, como en el cielo*. Quando ya nos ha inspirado el amor de los eternos bienes, quiere, que poseidos de este deseo, le digamos: *Haced Señor, que nosotros imitemos aqui la vida del cielo*, y que queramos todo lo que vos quereis; ayudadnos en el cumplimiento de las buenas intenciones de nuestra alma, que aun está muy débil, para que de este modo execute lo que desea hacer por serviros, á pesar de la enfermedad de esta carne que la detiene.

200. „*Dadnos hoy nuestro pan substancial*: no las viandas superfluas, sino el alimento necesario, que repare en nosotros lo que cada dia pierde nuestro cuerpo de su substancia, y aparte de nosotros la muerte, que nos podría sobrevenir por falta de sustento; porque el Christiano, segun estas palabras, no debe desear la diversidad de manjares delicados, ni todas esas pastas, y esas viandas

» exquisitas, que no hacen otra cosa, que cargar el estó-  
 » mago, agravar el alma, cegar el espíritu, y dar al cuer-  
 » po armas para combatirle: no es esto lo que nos enseña  
 » esta divina oracion que pidamos á Dios; sino *el pan subs-*  
 » *tancial*, que es propio para convertirse en la substancia  
 » de nuestro cuerpo, y aun no le pedimos para largo tiem-  
 » po, sino solamente para el día, conforme á otro precep-  
 » to del Evangelio, que nos dice: *No esteis solícitos del*  
 » *día siguiente.*

201. „Perdónanos nuestras ofensas, asi como noso-  
 » tros perdonamos á los que nos han ofendido. Aquí nos da  
 » el Señor tres advertencias: Primera, enseña á los que han  
 » llegado á mas alto grado de virtud, á concebir siempre  
 » humildes sentimientos de sí mismo, y á no confiar en sus  
 » mismas fuerzas, antes bien á vivir temerosos con la memoria  
 » de sus culpas pasadas, como el Apostol San Pablo. Se-  
 » gunda, quiere que los que han caido despues del Bautis-  
 » mo, no caigan tambien en la desesperacion de su salva-  
 » cion, enseñándoles quanto deben esperar de aquel Sobera-  
 » no Médico de las almas el remedio de sus pecados. Ter-  
 » cera, nos dice quánta debe ser nuestra benevolencia y hu-  
 » manidad para con nuestros hermanos; porque solamente  
 » seremos dignos del perdon, á proporcion que le conceda-  
 » mos á los que nos han ofendido.

202. „Muchas veces damos en rostro á los pobres con  
 » que son holgazanes. ¿Acaso os ha encargado Dios el cui-  
 » dado de reprehenderlos? ¿Os ha ordenado que les echeis  
 » en cara su ociosidad? El Señor solamente os ha mandado  
 » que remedieis su indigencia.

203. „De qualquiera modo que nos reprehendan, nos  
 » es muy útil la reprehension, si la recibimos bien: porque nos  
 » enseña la Escritura, *que el que aborrece que le corrijan,*  
 » *es un loco.* No dice que se le reprehenda de este ó de

» aquel modo, sino simplemente que le reprehendan. Por-  
 » que si vuestro amigo os reprehende con razon, sirvaos pa-  
 » ra corregiros, y si lo hace sin razon, no dexeis de alabar  
 » su buena voluntad, y reconoced que os obliga: porque  
 » no procuraria reprehenderos, sino os amara mucho. Las  
 » correcciones son para los pecados, lo que los remedios pa-  
 » ra las llagas.

204. „Qualquiera que desprecia tanto su salvacion que  
 » no se digna destinar una hora del día para venir á oír la  
 » palabra de Dios que se predica en la Iglesia, no tiene por-  
 » que esperar la misericordia de Dios, por pretextos que ale-  
 » gue para excusarse con las obligaciones continuas de sus  
 » negocios.

205. „Lo que muchos hacen con trabajo en sus ayu-  
 » nos, gemidos, oraciones, saco y ceniza, y todas las demas  
 » austeridades de la penitencia para borrar sus culpas, lo po-  
 » demos executar nosotros sin tanta pena, si queremos es-  
 » forzarnos á reprimir la ira, y á perdonar de corazón las  
 » injurias.

206. „Si de alguna cosa habeis de avergonzaros, es  
 » del pecado; porque del trabajo os debeis gloriar, pues es  
 » muy propia la ocupacion para quitar los malos pensa-  
 » mientos; es medio para tener con que socorrer á los ne-  
 » cesitados, para no servir de carga á nuestros hermanos, y  
 » para cumplir con mas perfeccion la ley de Jesuchristo, que  
 » nos dice, *que es mejor dar que recibir.*

207. „Nada hay en la naturaleza, que no se corrom-  
 » pa con el reposo. El agua que no corre, se echa presto á  
 » perder, el hierro se consume con el orin, y la tierra si-  
 » no se la cultiva, solo produce malezas.

208. „Contentémonos con el alimento y el vestido, co-  
 » mo nos enseña el Apostol: porque es preciso dar á los  
 » pobres, lo que excede á las necesidades de esta vida.

209. „Quando se trata de no hacer una cosa porque es  
 „ pecado , ninguno me alegue que es costumbre : porque si  
 „ lo que es costumbre es malo , por antigua que esta sea , es  
 „ preciso abolirla , y si hay que practicar algun bien que no  
 „ esté autorizado con la costumbre , es necesario introdu-  
 „ cirlo.

210. „El verdadero baño del alma , son los arroyos  
 „ de lágrimas , los gemidos que salen de lo íntimo del co-  
 „ razon , la compuncion continua , las oraciones freqüentes,  
 „ las limosnas abundantes , llorar el pecado , y condenar la  
 „ vida pasada : de este modo se lava y purifica la iniqui-  
 „ dad de las culpas , y se borran las manchas del alma.

211. „El fundamento de la filosofia christiana , es la  
 „ humildad. Levantad quanto querais un edificio espiritual  
 „ todo compuesto de limosnas , oraciones , ayunos , y de todas  
 „ las demas virtudes , sino habeis primero sentado el funda-  
 „ mento de la humildad , todo será inútil , y el edificio edi-  
 „ ficado sobre arena movediza , presto se arruinará. No hay  
 „ obra buena que no necesite el apoyo de esta virtud , nin-  
 „ guna sin ella puede subsistir. Alabadme quanto querais  
 „ la continencia , la virginidad , el desprecio de las riquezas  
 „ y las demas virtudes ; sin la humildad todo esto es impu-  
 „ ro , profano y abominable en la presencia de Dios.

212. „Quando veis que muere alguno de vuestros pa-  
 „ rientes , no os aflijais , pero entrad en vosotros mismos , con-  
 „ sultad vuestra misma conciencia , y reflexionad que muy  
 „ presto habeis de morir como él. Sirvaos este pensamiento  
 „ para curaros vuestra pereza y negligencia , y haceros que  
 „ exâmineis vuestras acciones , corrijais vuestras faltas , y mu-  
 „ deis de vida.

213. „Asi como la virginidad es mayor bien , aunque  
 „ el matrimonio no es malo , asi tambien el segundo ma-  
 „ trimonio es bueno : el primero y único es mucho mejor. Asi

„ como , aunque el matrimonio sea un bien , es superior á él  
 „ la virginidad , del mismo modo son buenas las segundas  
 „ nupcias , aunque las primeras y únicas sean de mayor per-  
 „ feccion.

214. „Hay algunos padres que hacen todo lo posible  
 „ por procurar á sus hijos grandes tierras y casas magnifi-  
 „ cas , pero nada hacen para mejorar sus almas. Y esto es  
 „ lo que pierde y confunde en el mundo todas las cosas.

215. „Quando vuestros hijos salen de casa , debeis ob-  
 „ servar con cuidado á dónde van , de dónde vienen , quâ-  
 „ les son sus conversaciones y con quienes , contraen amis-  
 „ tad : porque debemos estar persuadidos , que si desprecia-  
 „ mos este cuidado , no tenemos que esperar perdon alguno  
 „ de la misericordia de Dios.

216. „No merezcamos la indignacion de Dios , llegan-  
 „ do con mala disposicion á la divina mesa. En esta debemos  
 „ hallar el soberano remedio de todos nuestros males ; de-  
 „ bemos hallar un tesoro inagotable para comprar el Reyno  
 „ celestial. Acercuémonos , pues , con respetuoso temblor ,  
 „ dando gracias á Jesuchristo , postrándonos en su presencia  
 „ con grande veneracion , confesándole con humildad nuestros  
 „ pecados , llorando amargamente nuestras ofensas , dirigién-  
 „ dole oraciones largas y fervorosas. Purifiquémosnos , llegan-  
 „ do con el silencio y el respeto que le debemos , como á  
 „ Rey de la gloria.

217. „Quando oimos la palabra de Dios , quando nos  
 „ ocupamos en la oracion , y nos acercamos á la divina mesa , ó  
 „ practicamos alguna obra de piedad , hagámoslo todo con  
 „ circunspeccion y reverencia , para no merecer con nuestra  
 „ pereza ó inconsideracion aquella maldicion de un Profe-  
 „ ta ; *Maldito es el que hace con negligencia la obra del*  
 „ Señor.

218. „Quando os acercais á la santa comunion , no

„ penseis que recibis aquel divino cuerpo de mano de un  
 „ hombre ; representaos vivamente que estais recibiendo  
 „ aquel carbon encendido que vió Isafas , y que un Angel  
 „ no se atrevió á tocar con sus manos. Representaos tambien  
 „ la sangre saludable del sagrado caliz , como si estuviera  
 „ corriendo de la llaga de aquel puro y divino costado de  
 „ Jesuchristo , y acercándoos con este pensamiento , recibid-  
 „ la con labios puros. Yo os suplico , pues , y conjuro á que  
 „ llegeis con temblor y respeto , con los ojos baxos , el alma  
 „ levantada al cielo , llorando en silencio , y con la alegría  
 „ en lo íntimo del corazon. Semejantes á aquellos , que es-  
 „ tando en presencia del Rey de la tierra , sujeto á la cor-  
 „ rupcion y al tiempo , estan como sino tuvieran voz ni  
 „ movimiento con el exceso del respeto que los tiene sobreco-  
 „ gidos.

219. „ Dios no ama tanto á los hombres porque guar-  
 „ dan la castidad , practican el ayuno , desprecian las rique-  
 „ zas , y gustan de hacer limosna , como por la mansedum-  
 „ bre , humildad y arreglo de costumbres.

220. „ Quando en las molestias que teneis que sufrir,  
 „ se levanta en vuestro corazon algun movimiento de ira ó de  
 „ impaciencia , representaos la extremada mansedumbre de  
 „ Jesuchristo , y solo esté pensamiento os inspirará al instante  
 „ esta virtud en el corazon.

221. „ Si nos faltára la humildad , aun quando prac-  
 „ ticáramos todas las virtudes , seriamos semejantes al que  
 „ hubiera edificado una casa sobre arena movediza. Quando  
 „ yo digo humildad , no hablo de la que solo consiste en  
 „ las palabras y la lengua , sino de la que está en el espí-  
 „ ritu , en el corazon , en la conciencia , cuya sinceridad so-  
 „ lo Dios puede conocer.

222. „ No ayunamos por razon de la fiesta de Pasqua,  
 „ sino por nuestros pecados , y por la preparación que de-

„ bemos llevar para recibir los sagrados misterios ; pues p-  
 „ otra parte , la solemnidad de la Pasqua no es ocasio de  
 „ ayuno y mortificacion , antes bien lo es de alegría.

223. „ Quando os halleis en algun trabajo ó angustia,  
 „ asi en el matrimonio , como en qualquier estado que sea,  
 „ volveos á Dios , y suplicadle que os libre de él : porque  
 „ este es el único medio de salir bien de todos los males que  
 „ nos afligen , porque nada hay comparable á la virtud de  
 „ la oracion.

224. „ Entretanto que el demonio nos combatiere solo  
 „ por defuera , seremos bastante fuertes para resistirle : pe-  
 „ ro si le abrimos una vez la puerta de nuestra alma , y de-  
 „ xamos entrar este peligroso enemigo , sabed que ya no ten-  
 „ dremos fuerzas para defendernos.

225. „ No es una cosa injusta y sin razon que al mis-  
 „ mo tiempo que se aprueba la accion de un padre que ar-  
 „ roja de su casa á un hijo perverso para corregirle ; de un  
 „ Médico que atormenta á un enfermo con remedios violen-  
 „ tos para sanarle ; de un Juez que por el bien público cas-  
 „ tiga al delinqüente ; de un labrador que poda su viña pa-  
 „ ra que lleve fruto , murmuramos contra Dios , y le acu-  
 „ semos de cruel , quando para despertarnos de nuestra pe-  
 „ reza y somnolencia , nos excita á corregirnos con sus cas-  
 „ tigos?

226. „ Si damos gracias á los hombres , por qué nos  
 „ prestan dinero por un poco de tiempo , sin enojarnos por  
 „ que nos le piden , porque nos ha de parecer mal que  
 „ Dios nos quite los bienes de este mundo , porque son su-  
 „ yos , y nos los habia dado prestados?

227. „ Si un hombre ignorante no puede compren-  
 „ der el artificio de una obra compuesta por un hábil ar-  
 „ tífice , con mas fuerte razón será incapaz el espíritu hu-  
 „ mano de penetrar los secretos de la providencia divina.

228. „Si alguno fuere tan extravagante que llegue á  
 „decir, no hay Dios, no nos dignemos de responderle: por-  
 „que si como no sería del caso responder á los locos y fu-  
 „riosos, tampoco se debe dar respuesta á los que niegan  
 „la Divinidad.

229. „Si hay Dios, lo que no se puede dudar, se si-  
 „gue también que es justo, pues á no ser justo, no sería  
 „Dios. Si el Señor es justo, le da á cada uno lo que me-  
 „rece, y como por otra parte vemos, que no todos los  
 „hombres son tratados en esta vida según sus méritos, de-  
 „bemos inferir sin duda, que hay otra vida en donde se nos  
 „preparan terribles retribuciones, y en donde la justicia  
 „de Dios se dará á conocer en toda la extensión de su  
 „equidad, repartiendo á cada uno según sus méritos.

*Sentencias del libro intitulado Jesuchristo es Dios.*

230. „¿Cómo podeis permanecer incrédulos después de  
 „tan visibles pruebas del poder de Jesuchristo? Las profe-  
 „cias previniéron tantos siglos antes su venida, y clara-  
 „mente estais viendo tan exáctamente cumplidos los su-  
 „cesos profetizados, que ninguno se ha quedado sin cum-  
 „plir. Por otra parte, no podeis decir que nosotros hemos  
 „compuesto todas estas cosas, porque los primeros que re-  
 „cibieron los libros sagrados en donde se contienen estas  
 „profecias, y todavia los conservan y guardan, son nues-  
 „tros mismos enemigos, y los descendientes de los que cru-  
 „cificáron á Jesuchristo.

231. „*Y las puertas del infierno no prevalecerán*  
 „contra ella. Debemos dar crédito á lo por venir, por lo  
 „que hemos visto ya de lo pasado: porque si al principio se  
 „componia la Iglesia de tan pocos, que parecia obra de una  
 „nueva secta, y una doctrina reciente y mal fundada, y

„la perseguian tantas oposiciones y guerras, y con todo eso  
 „no rúviéron fuerza para detener sus progresos, ni para  
 „destruirla: ¿quién será capaz de conseguirlo al presente  
 „quando ya está extendida por todos los países y naciones,  
 „y ha llegado á ocupar toda la tierra?

232. „Ninguno destruirá lo que Jesuchristo ha edifica-  
 „do, y ninguno edificará lo que él ha destruido. Edificó la  
 „Iglesia, y ninguno la podrá arruinar. Destruyó el templo,  
 „y ninguno le podrá levantar de nuevo. Los Judios han  
 „hecho esfuerzos por destruir la Iglesia, y nunca lo han  
 „podido conseguir; los han hecho por reedificar su tem-  
 „plo, y nunca han llegado á poner por obra sus inten-  
 „ciones.

*Sentencias del libro contra los que se escandalizan.*

233. „La causa principal de las enfermedades espiri-  
 „tuales viene de aquella vana curiosidad, que inclina á  
 „los hombres á querer conocer las razones de todo quanto  
 „sucede en el mundo, á penetrar la conducta de la pro-  
 „videncia inefable é incomprehensible de Dios omnipoten-  
 „te, y á sondear con temeridad aquellos secretos que son  
 „inescrutables al entendimiento humano.

234. „Ya no me direis que la enfermedad es verda-  
 „dero mal, pues fué la causa de la recompensa de Lázaro.  
 „No me direis que la pobreza es mal, porque fué la  
 „ocasion de la grande gloria del Santo Job. ¿Qué diremos  
 „de las aflicciones, sino que estas fuéron las que hicieron  
 „tan ilustres y famosos á los Apóstoles, porque el cami-  
 „no que lleva á la vida es estrecho y áspero? No me di-  
 „gais para qué es esto, de qué sirve aquello; observad  
 „en punto de la conducta del Criador con sus criaturas, el  
 „silencio y sumision que observá el barro con el alfarero,